

«LARA ESPERA O TODO EL MUNDO JODE TODO EL TIEMPO» ELLA ESPERA... Y NOSOTROS TAMBIÉN

Abril Molina

Universidad Nacional del Nordeste

abril.molina1412@gmail.com



Foto: gentileza de la producción del elenco

La obra *Lara espera o Todo el mundo jode todo el tiempo*, escrita y dirigida por Luigi Serradori, busca explorar las relaciones humanas en la era de lo digital y la virtualidad. Esta obra cuenta con las actuaciones de Paloma Serradori Schwaderer, Ingrid Holzweissig y Guillermo “Wally” Zambon.

La trama se centra en una adolescente Lara (Paloma Serradori Schwaderer), que se encuentra en una sala de espera, mientras su madre se halla internada. Lara, con sus emociones desbordadas por la situación y la tardanza de su hermano, busca un escape en su celular, a través de la virtualidad y la inteligencia artificial.

A partir de esa situación se despliega esta propuesta escénica que invita a reflexionar sobre cómo nos vinculamos con lo digital y cómo esto

repercute en nuestra salud mental y relaciones familiares. El director y guionista de la obra cuenta, en una entrevista brindada a Radio Facundo Quiroga, que no se pretende dar respuestas ni criticar la era digital, sino más bien plantear las preguntas que la actualidad en la que vivimos nos demanda sobre cómo nos atraviesan las nuevas tecnologías y hacia dónde vamos.

El director y guionista de esta pieza teatral opta por una puesta en escena realista, montada en un espacio convencional, que ayuda a delimitar y simular el lugar en el que está ambientada la obra: una sala de espera. El decorado y la distribución de los objetos operan como signos que dan cuenta del contexto de la obra, un entorno reconocible para cualquier espectador. Este decorado viene acompañado de un elemento fundamental: el juego de luces, que ayuda a complementar el realismo propio de la obra, y además, también es utilizado como una herramienta dramática.

En ocasiones, la iluminación forma parte de la atmósfera de la escena, pero también acompaña el desarrollo emocional de Lara, contribuye a potenciar escenas y personajes, e incluso a variar la dinámica de la puesta. Hay cambios de luces abruptos, con contrastes intensos que permiten que la pieza rompa con la ilusión de la narrativa cotidiana, dando paso a un efecto para lograr mayor

intimidad, confianza; y a su vez, una mirada sobre lo visto o vivido por Lara, sin perder de vista el propio fluir de la escena.

En cuanto a la actuación, la interpretación de los actores funciona como una base fundamental, pues logran sostener la atención del público a través del diálogo y los estados emocionales, particularmente en los cambios de humor repentinos e inesperados. Como mencionó el autor y director, en la entrevista referida, la intención de la obra consiste en “fusionar situaciones humorísticas con toques sutiles de terror”, y eso se ve totalmente plasmado en la obra.

Estos grandes cambios en el estado de ánimo no solo mantienen al público despierto y concentrado, sino que también evitan un estancamiento teatral, generan que los espectadores pasen de la risa nerviosa a la tensión y sorpresa, logran emocionar desde la incomodidad, con actuaciones que rozan lo siniestro. Cada actor desarrolla su papel y diálogo de forma natural, en especial las actrices, que se destacan por la forma en la que se desenvuelven en el escenario, logrando, junto con su expresividad corporal, un gran dinamismo emocional y autenticidad.

El vestuario realza aún más el realismo de la pieza, sin embargo, también es utilizado como herramienta dramática, del cual se pueden realizar lecturas más profundas. Lara comparte un vestuario similar con el otro personaje femenino que representa su versión infantil, esto permite que uno como espectador, relacione visualmente a estos dos personajes de inmediato. Es un signo de identidad. A lo largo de la obra, se mantiene la reflexión sobre lo real y lo ficticio, con un final que deja una sensación de inquietud de la cual es difícil deshacerse.

En conclusión, la puesta en escena logra generar una experiencia intensa, cuyo drama se ve potenciado por la utilización de diversos recursos técnicos. Esta obra logra sorprender, conmover y mantener al espectador atento durante toda la función. Espectáculo atractivo donde los momentos de humor y tensión están correctamente equilibrados.

Sin dudas, es una obra que vale la pena ver en vivo, por lo que cuenta y cómo lo cuenta. *Lara espera* no es solo una obra sobre una adolescente en una sala de espera, sino que nos invita a cuestionarnos sobre qué hacemos hoy con la virtualidad.

FICHA TÉCNICA

Dirección y dramaturgia: Luigi Serradori

Actores: Paloma Serradori Schwaderer, Ingrid Holzweissig, Guillermo “Waly” Zambon

Técnico: Isidro St. John

Sala Teatral: Sala 88, French 845. Resistencia, Chaco

Fecha de la función: 10/05/2025

Entrevista consultada

«Lara espera» llega a Sala 88: “*Cómo preservar lo humano frente a un avance que nos deshumaniza*”. (s. f.). Radio Facundo Quiroga. <https://facundoquiroga.com/lara-espera-llega-a-sala-88-como-preservar-lo-humano-frente-a-un-avance-que-nos-deshumaniza/>